

mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



Módulo 2

2.3 MUHAMMAD II AND MUHAMMAD III: NEW ARCHITECTURAL PROJECTS (14TH century)

By *María Dolores Rodríguez Gómez*

Department of Semitic Studies (University of Granada)

El ocaso del siglo XIII y la aparición del XIV supusieron la consolidación del Reino Nazarí, cuyo reflejo se percibe en la Alhambra: no solamente se dio el paso de una estructura urbanística de tipo castrense a un complejo palatino con modelos arquitectónicos que fueron imitados posteriormente; también se configuraba a la par el entramado de la medina de Granada, albergando edificios fundamentales para su funcionamiento.

Si el emir Muḥammad I había sido el artífice del establecimiento de un nuevo Estado en al-Andalus, a su hijo Muḥammad II (1273-1302) se debe el mérito de apuntalar y desarrollar los logros conseguidos por su padre y de organizar este incipiente emirato, dotándolo de estructuras administrativas propias. Su amplia formación cultural y el amor por los estudios jurídico-religiosos le valieron el sobrenombre de al-Faqīh (“el Alfaquí”). Desde los comienzos de su gobierno, este emir tuvo que abordar difíciles problemas (como fueron las revueltas de sus parientes Banū Iṣṣalyūla, gobernadores de Málaga y de Guadix, o los conflictos con los reinos cristianos peninsulares y norteafricanos); sin embargo, Muḥammad II pudo hacer frente a estos embates gracias a la política de pactos que tan hábilmente había iniciado Muḥammad I, lo que le permitió permanecer en el poder durante casi treinta años, expandir su territorio, así como perpetuar la continuidad dinástica de una familia cuyo gobierno se mantuvo durante aproximadamente un tercio de la historia de al-Andalus. Uno de los hitos fundamentales de este período fue el inicio de un prolongado conflicto en la historia del Mediterráneo occidental conocido como la “Batalla del Estrecho”, cuyo objetivo era el control de esta estratégica zona.

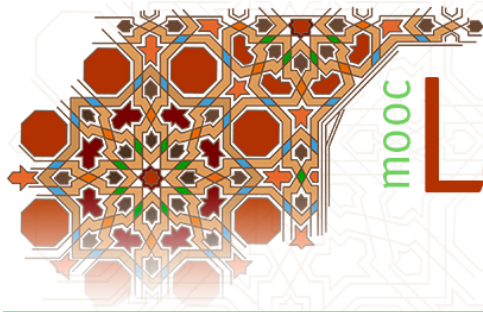
Cabe suponer que Muḥammad II necesitase para su proyecto de Estado una residencia que superara las austeras características de la alcazaba nueva de su padre. Con bastante probabilidad fue el responsable de la construcción del palacio del Generalife, residencia de placer de la familia nazarí de carácter rural, provista de jardines, patios, huertas abancaladas y una dehesa.

Muḥammad III al-Majlū’ (“el Destronado”), quien gobernó de 1302 a 1309, se caracterizó por haber heredado de su padre, Muḥammad II, la afición a las letras y



UNIVERSIDAD
DE GRANADA





mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



al saber, comportándose como un auténtico mecenas. Entre sus consejeros había un buen número de intelectuales, destacando entre ellos el visir Ibn al-Ḥakīm, quien en estos momentos alcanzó sus mayores cotas de poder. A ello contribuyeron la mala salud y la ceguera que afectaron al emir y que le impedían ejercer sus obligaciones con normalidad. Durante este período continuó la expansión nazarí con la toma de Bedmar, siguiendo asimismo la estrategia política de alianzas con sus rivales, lo que permitió que en 1307 Muḥammad III fuese reconocido como señor de Ceuta. Por otra parte, tuvo que hacer frente a las tropas aragonesas que sitiaron la importante ciudad de Almería, mientras que los castellanos emprendían algaradas por la frontera occidental, con el fin de arrebatar a los granadinos Algeciras y Gibraltar. Su gobierno se vio lleno de incidentes: sufrió la fallida rebelión en Guadix de su pariente, Yūsuf ibn Naṣr, y, en 1309 de su hermano Naṣr, quien consiguió deponerlo y ordenó su exilio a Almuñécar, en donde murió envenenado cinco años después.

Muḥammad III se preocupó de dotar a la Alhambra de unas dependencias apropiadas para una ciudad palatina: inició la construcción de edificios básicos en una medina como la Mezquita Mayor (al-Masʿūd al-Aḥam), llamada también Mezquita Real, y un baño público. Hoy en día no queda nada de la mezquita, que estuvo ubicada en el solar que ocupa hoy la iglesia de Santa María de la Alhambra; tan sólo se ha conservado una de las ingentes lámparas que la alumbraban, actualmente custodiada en el Museo de la Alhambra. En cuanto al baño cercano, se conserva parcialmente junto a la casa nº 47 de la Calle Real, también encuadrada en esta fase constructiva. A Muḥammad III se le atribuye asimismo la edificación del palacio del Partal y de la torre de las Damas, cuya disposición, presidiendo una gran alberca, se repetiría en palacios posteriores, como el de Comares.

De este primer período constructivo nazarí datan también diez casas de la Alcazaba alhambrena, la casa de los Amigos, el palacio de los Abencerrajes y del exconvento de San Francisco, sin que se pueda precisar con exactitud bajo qué mandato fueron edificados.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

